

Esta serie de sermones nos conducirá al Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. Después de una de las introducciones más largas que creo haber dado jamás – la verdad es que sé que esta es la más larga que jamás he dado porque la 1ª parte de esta serie de sermones ha sido solo la introducción – seguiremos hablando sobre un tema que la Iglesia no ha entendido bien el pasado. Estamos hablando sobre cómo debemos glorificar a Dios.

De ahí el título de esta serie de sermones: *Glorifique a Dios*. Y esta es la 3ª parte.

El pasado Sabbat he tenido que terminar el sermón de manera un tanto abrupta porque tenía problemas con mi nariz, mi garganta o lo que sea. Mis se habían empeorado y he tenido que concluir el sermón porque tenía dificultades para hablar.

Vamos a repasar los últimos versículos que hemos leído la semana pasada en Mateo 5, un pasaje conocido como el “sermón del monte”. Hemos leído algunas partes de Mateo 5. La forma en que vivimos determina cuanto glorificamos a Dios. O cuanto podemos glorificar a Dios. Y espero que podamos comprender esto más claramente a medida que avancemos en esta serie de sermones.

Mateo 5:10. Cristo les estaba enseñando esas cosas en el sermón del monte. **Mateo 5:10 - Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.** Y debe quedar muy claro aquí que esto no es para las personas del mundo. Las cosas que Cristo dice aquí es para la Iglesia. Que sería fundada en el año 31 d.C. después que él fuera resucitado.

Y en la Iglesia necesitamos comprender toda esas cosas, porque así es cómo debemos vivir, así es como debemos pensar, que debemos orar a Dios y pedirle esas cosas, esa mentalidad, que estemos dispuesto a pasar por las cosas que se nos presenten.

Ser **perseguido por causa de la justicia** tiene que ver con lo que creemos y con nuestra manera de vivir. Porque eso es lo que determina si somos justos. Creemos algo y vivimos de acuerdo con esto, nos esforzamos por vivir de acuerdo con las cosas que Dios nos ha dicho y Dios nos atribuye esto por justicia.

Y muchas veces en el mundo somos perseguidos en el trabajo, por nuestros familiares, por personas que nos rodean, porque pensamos de manera diferente a como ellos piensan, a lo que les fue enseñado. Y cuando una religión tiene mucho miembros alrededor del mundo se suele a darle más credibilidad, como si ellos estuviesen en lo cierto. Pero un grupo tan pequeño como la Iglesia de Dios, que siempre ha sido muy pequeña, como es el propósito de Dios, las personas no suelen aceptar lo que creemos y mucho menos nuestra manera de vivir. Y

la verdad es que ellas no pueden entender o aceptar lo que creemos y nuestra manera de vivir. Ellas simplemente no pueden.

Muchas de las cosas que Cristo hizo, la manera en que él vivió hacia los demás, fue para dejarnos un ejemplo. Como lo que él dijo ya al final de su vida: “Padre, perdónalos, ellos no saben lo que hacen”. Y nosotros deberíamos entender esto. Ellos no comprenden lo que están haciendo cuando nos tratan mal. Algo que sucede de vez en cuando en nuestro trabajo, con nuestros familiares, como he mencionado.

...porque de ellos es el Reino de los Cielos. Y la oportunidad de recibir eso solo está siendo dada al pueblo de Dios, a aquellos que son bautizados y engendrados del espíritu de Dios, a aquellos en quienes el espíritu de Dios está trabajando, en la esencia de espíritu que todos tenemos, para transformar nuestra manera de pensar. Podemos pensar de una manera diferente. No tenemos que seguir siendo como somos. Podemos arrepentirnos, podemos cambiar, podemos aprender a pensar de una manera diferente. Y cada vez que yo pienso en ello, ¡esto me parece algo tan bonito! Porque esto es lo que significa la palabra arrepentimiento en el idioma griego: “pensar de manera diferente”. Y eso Dios nos ha llamado.

Bienaventurados sois cuando os vituperen... Criticar, difamar. ...y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros por mi causa... Esas cosas suceden. Y los que hacen esto no entienden lo que hacen. Ellos interpretan las cosas de una manera equivocada porque las miran desde una perspectiva física. Ellos no tienen el espíritu de Dios y por eso no pueden entender esas cosas. Y nosotros tenemos que estar dispuestos a soportar esas cosas porque esto glorifica a Dios. Vivir de esta manera es parte del proceso de glorificar a Dios. Porque necesitamos tener Su espíritu santo en nosotros para poder vivir de esta manera, para poder pensar de esta manera, para poder pensar de una manera diferente, para poder vivir esas cosas de la manera correcta. Porque cuando somos criticados, esto no es nada fácil para la mente humana. Por eso necesitamos el espíritu de Dios, necesitamos clamar a Dios por Su espíritu. Queremos Su ayuda. Necesitamos Su ayuda. No podemos hacer esto solos.

Alegraos y llenaos de júbilo, porque os espera una gran recompensa en el cielo. Y no estamos aquí solamente porque esperamos recibir una recompensa. Esta no es nuestra principal motivación para vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. De ser así estaríamos muy equivocados. Entendemos que Dios nos ha llamado a heredar todas las cosas juntamente con Cristo, como está escrito. Pero no podemos entender lo que esto implica. ¡Todo lo que Dios ha planeado y creado, todo lo que existe en el universo, todo esto existe por una razón! Antes en la Iglesia pensábamos que el planeta Tierra y el firmamento serían destruidos por el fuego y dejarían de existir para siempre. Pero esto no es lo que dice la Biblia. Las personas interpretan ciertos versículos de la manera equivocada. Esto no es lo que dicen esos versículos. ¡Para nada!

Dios ha creado todo esto por una razón. Y todo lo que existe en el universo perdurará por mucho, mucho, mucho tiempo. Y lo que nosotros haremos con todo esto es algo que aún no

comprendemos, pero será muy emocionante. Todo lo que Dios hace es emocionante y muy inspirador.

Alegraos y llenaos de júbilo, porque os espera una gran recompensa en el cielo. Y esto es una afirmación. Debemos alegrarnos por esto. Debemos estar agradecidos porque Dios nos llamó, abrió nuestra mente y nos ha prometido todas esas cosas. Esto es lo que Dios nos ofrece. Esto es lo que esperamos recibir. Y debemos regocijarnos en esas cosas, debemos estar agradecidos por esas cosas.

Así también persiguieron a los profetas que os precedieron.

Y hemos terminado el sermón de la semana pasada con el siguiente versículo: **Vosotros sois la sal de la tierra. Pero, si la sal se vuelve insípida, ¿cómo recobrará su sabor?** Yo sigo admirado con lo que Dios nos ha mostrado en la última Fiesta de los Tabernáculos. Hemos hablado sobre el tema de juzgar porque Dios nos está dando una especial capacidad de juzgar, estamos aprendiendo a juzgar con entendimiento, con conocimiento y con base en la verdad que Dios nos ha dado. Estamos siendo preparados para ser parte de Su Familia. Y para mí eso es emocionante y muy motivador.

Entendemos que esto es algo único para este grupo ahora mismo. A ver como les explico esto. Ninguno de los que nos precedieron a lo largo del tiempo ha experimentado esto. Porque todos encajaremos en el Templo, pero en lugares diferentes. Y esto es algo único que Dios nos está dando ahora. Estamos aprendiendo cómo hacer estas cosas.

Piensen en lo que Dios nos ha dado en la Fiesta de los Tabernáculos. Porque Dios no nos debe nada. Dios no nos debe Su camino de vida. Tenemos que luchar por ello. Y si no luchamos por el camino de vida de Dios, si no clamamos a Dios que Su espíritu santo habite en nosotros día tras día, eso significa que tampoco nos estamos arrepintiendo del pecado para que Dios y Su Hijo puedan permanecer en nosotros y nosotros en ellos.

Porque el poder del espíritu de Dios es lo que nos convierte en la sal de la tierra. Usted no puede despertarse un día por la mañana y decir: "Hoy voy a ser la sal de la tierra. Voy a hacer esto y aquello". Esto no tiene ningún sentido. Necesitamos el espíritu de Dios que cambia nuestra forma de pensar y de tratar con los asuntos de la vida. Creemos, nuestra mente está siendo transformada y se produce un cambio en nosotros con el tiempo.

¿Y que pasa si perdemos eso? "¿Cómo puede la sal recuperar su sabor?" Y esto me hace pensar en las personas que le han dado la espalda al camino de vida de Dios y se han convertido en anticristo. Hay mucho en la Biblia sobre este tema. Juan especialmente escribió mucho sobre esto. Esto ya era una gran preocupación para ellos en ese entonces. Primero Pablo escribió sobre alguien que instigaría una gran apostasía en la Iglesia, alguien con poder y autoridad en la Iglesia. Y nosotros solo hemos podido entender esto después que ya había pasado. Solo hemos podido entender esto cuando Dios abrió nuestras mentes y nos mostró lo que significan las Palabras de Pablo y por lo que habíamos pasado.

Y más tarde Juan también escribió sobre esto y dijo que ya había muchos anticristos en la Iglesia y que en el futuro vendría alguien que se convertiría en el mayor de los anticristos, por así decirlo, e instigaría una gran apostasía en la Iglesia. Pero Juan dijo que ya había muchos anticristos en la Iglesia. Y esto fue unos 80 o 90 años después de que la Iglesia había sido fundada. ¡Fue entonces cuando Juan escribió sobre estas cosas y dijo ya había muchos anticristos en la Iglesia de Dios!

¡Esto significa que muchas personas que habían recibido la verdad, que habían sido bautizadas, que habían sido engendradas del espíritu de Dios se volvieron contra todo por lo que Cristo murió! Cristo murió para que podamos ser perdonados del pecado y para que el Padre, Dios Todopoderoso, y el propio Cristo puedan permanecer en nosotros, por el poder del espíritu santo, y nosotros podamos permanecer en ellos. ¿Y que una persona rechace esto por algo físico, por lo que sea en el mundo? Las debilidades de la naturaleza humana, “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Todas esas cosas a las que las personas sucumben cuando deciden marcharse de la Iglesia de Dios.

Porque ellas quieren algo diferente. Ellas ni quieren el camino de vida de Dios porque el camino de vida de Dios les parece demasiado difícil. Y si una persona quiere las cosas del mundo la cosa se pone difícil porque no se puede tener a ambos. No se puede seguir los caminos de este mundo y el camino de vida de Dios. Debemos permanecer firmes y estar dispuestos a pasar por lo que sea que tengamos que pasar. Este es el camino de vida de Dios y vivimos de acuerdo con Su camino de vida hasta que todo termine para nosotros, sea como sea. ¡Esto es así de sencillo!

Y algo que yo nunca olvidaré es lo que pasó luego en el comienzo de mi llamado. En se entonces yo vivía en Hays, en Kansas, y había una familia de la Iglesia que vivía cerca de nosotros que solía invitarme. La verdad es que eran varias familias pero todos estaban emparentados. Y estábamos hablando y ellos me preguntaron: “¿Cómo puedes estar tan seguro de que estarás en el Reino de Dios?” Bueno, porque esto es lo que Dios dice. Por eso estamos aquí. A eso hemos sido llamados. Dios nos ha llamado para ser parte de Su Familia. Esto es un hecho. ¿De qué otra manea se puede responder a tal pregunta?

Y no pasó mucho tiempo y todos ellos se marcharon de la Iglesia de Dios. ¡Increíble! Porque ellos no estaban convencidos de esas cosas. ¿Y cómo volver al camino correcto cuando una persona se desvía de él?

Recuerdo una vez que estaba visitando a esta familia y entré en el garaje para ayudar con algo y vi una enorme caja que ellos tenían allí. Esas personas ya estaban a algunos años, dos o tres años al menos, en la Iglesia. Y esa enorme caja que ellos tenían en su garaje ellos guardaban imágenes, cruces y todas esas cosas típicas de los católicos. Porque ellos antes eran católicos. ¿Y para qué era todo aquello? Ellos no se habían deshecho de ciertas cosas de su pasado, de las cosas que Dios nos dice que debemos deshacernos si queremos vivir de acuerdo con Su camino de vida. Y esto es muy triste.

Yo pienso en todas esas personas que se han marchado de la Iglesia de Dios. ¿Qué obtuvieron ellas a cambio? ¿Sexo con alguien que no es su pareja? ¿O sexo fuera del matrimonio? ¿Drogas? ¿Consumir drogas porque eso les parece más emocionante e inspirador que la verdad de Dios y el camino de vida de Dios? ¿Abusar de las bebidas alcohólicas, emborracharse a menudo? O lo que sea que atraiga a los seres humanos. Cosas contra las que tenemos que luchar

¿Robar a Dios? Porque queremos más para nosotros mismos, queremos usar ese dinero para otras cosas y dejamos de enviar el diezmo, de dar ofrendas a Dios en los Días Sagrados o de ahorrar fielmente el segundo diezmo como debemos hacer como pueblo de Dios. Hablaré sobre eso más adelante porque muchos en la Iglesia de Dios no están ahorrando el segundo diezmo como debemos hacer. Yo lo sé. Y esto es una vergüenza. Dios nos dice que debemos ahorrar el segundo diezmo y usarlo para algo muy específico y no como nos de la gana. Esto es lo que Dios nos ordena. Y si somos fieles a Dios usamos lo que Él nos ha dado para lo que Él nos dice y no para fines egoístas.

Y si hacemos algo diferente a lo que Dios nos muestra, si nos aferramos a algo que queremos y no a lo que Dios nos da, porque queremos algo diferente, ¿cómo podemos volver a ser la sal de la tierra? ¿Cómo puede una persona recuperar esto si ella se vuelve en contra de ello, se aleja de ello?

Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee. Vosotros sois la luz del mundo. Esto es increíble. Somos un poquito de luz en este mundo. No hace falta que seamos muchos. Pienso en Abraham, Isaac, Jacob, Moisés. Un poco de luz que se volvió cada vez más fuerte. Y mismo en los tiempos de Moisés Dios no ha llamado a muchos, no ha trabajado con muchos. Sabemos que Dios trabajó de una manera muy poderosa con Josué. Y probablemente también con Aarón y con Miriam. No lo sabemos. Sabemos que Dios trabajó con Moisés. Entonces había un poquito más de luz.

En los primeros 4.000 años había muy poca luz, por así decirlo. Dios ha llamado a muy pocos. Eran muy pocos los que podían entender el propósito de Dios y todo lo demás, o cómo debemos vivir. Y poco a poco Dios empezó a revelar cada vez más. Dios llamó Moisés y le reveló más en esos 40 años que el pueblo de Israel estuvo en el desierto. Pero Dios reveló todo esto a un pueblo físico y no a la Iglesia, al pueblo de Dios espiritual. Y durante ese período de tiempo solo unos pocos han sido la luz del mundo.

Porque la luz del mundo tiene que ver con lo que Dios está haciendo en la vida de las personas. Porque si la luz no estuviera allí, no tendría sentido para Dios seguir adelante con esto. Si las personas no acatasen lo que Dios les dice y Dios no pudiese trabajar con ellas, no pudiese moldearlas y formarlas para ser parte de los 144.000, ¿qué sentido tendría todo esto si Dios no pudiese lograr Su propósito? ¡Nada de esto tendría sentido!

Pero para Dios somos la luz del mundo porque Su espíritu puede habitar en nosotros. Esta es la luz de la que se habla en Juan 1. La luz, el Verbo que nos fue dado. ¡Impresionante! A esto se refiere Juan.

Y cuando la Iglesia fue fundada esa luz se hizo más fuerte porque entonces Dios empezó a trabajar con más personas en el mundo. Y esta luz se volverá cada vez más fuerte. ¿Durante el Milenio? Esto será muy poderoso. Aunque todavía habrá muchos que no van a querer esta luz. Y lo mismo pasará en el Gran Trono Blanco. Muchos van a recibir esta luz pero también habrá muchos que la van a rechazar. Y cuantos serán de cada lado no lo sabemos todavía.

Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse.

Porque somos el pueblo de Dios. Y esto no se puede ocultar. Esto está ahí. Dios lo ve. Dios lo sabe. Da igual si otros lo ven o no. **Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa.** Todos los que están en la casa. Y en la Iglesia deberíamos ver esto los unos en los otros. No lo vemos en las personas del mundo, pero lo vemos los unos en los otros. Podemos experimentar esto entre nosotros. ¡Y esto es muy bonito!

Así brille vuestra luz delante de todos... Y depende de nosotros si nuestra luz va a brillar o no. Porque para esto necesitamos el espíritu de Dios. A esto se refiere Juan en Juan 1. Esta luz debe estar en nuestras vidas, debe vivir en nosotros y a través de nosotros. Y solo podemos lograr esto con el espíritu de Dios, con el poder de Dios. Solo así otros pueden ver que vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios.

Así brille vuestra luz delante de todos... Primero de todo delante de otros en la Iglesia de Dios. Y también delante de las personas en el mundo, aunque ellas solo podrán responder cuando Dios las llame. Y Dios dice que en el día de la visitación ellas van a glorificar a Dios. Porque entonces ellas podrán comprender por qué nosotros hacemos las cosas que hacemos, por qué somos diferente, por qué no trabajamos en el Sabbath y en los Días Sagrados de Dios, por qué sacamos a nuestros hijos de la escuela para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos, para reunirnos con el pueblo de Dios en unidad, en la presencia de Dios, y disfrutar de todo lo que Dios nos da durante la Fiesta de los Tabernáculos.

...para que ellos puedan ver vuestras buenas obras... También entre nosotros en la Iglesia de Dios. Porque esto es muy alentador. ¡No hay nada más alentador que ver a las personas viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios! Yo necesito esto. Mi esposa necesita esto. Cuando visitamos las congregaciones vemos que las personas se llevan bien, vemos el fuerte vínculo y la unidad que hay entre ellas. Y esto es el resultado del trabajo del espíritu de Dios en la vida de las personas. Y jamás hemos visto esto, no en este grado, en la Iglesia de Dios. ¡Esto es emocionante! Eso nos fortalece y nos inspira.

Y tenemos la bendición de visitar a las diferentes congregaciones, de reunirnos con las personas – no por mucho tiempo – pero tiempo suficiente para reunirnos con todos, especialmente en el Sabbath, y tener esa comunión tan singular. Y nunca solemos quedar

mucho tiempo porque generalmente tenemos que emprender el viaje de vuelta a casa. Pero generalmente más personas se reúnen. Algunos viven más lejos y tienen que viajar distancia más larga para poder reunirse con los demás, para estar allí todos juntos. Y esto es algo bueno. Y es inspirador ver la interacción entre las personas. Yo necesito esto. Nosotros necesitamos esto. Y ellos también lo necesitan

...y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. Debido a que usted está viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios. Debido a lo que usted está haciendo.

Y comprender mejor lo que significa la palabra “glorificar” en el ejemplo que estamos mirando aquí nos ayuda a entender más claramente cuál es nuestra parte en esto, lo que debemos hacer para glorificar a Dios. Porque se trata de lo que hacemos y de cómo lo hacemos. Debemos usar el espíritu de Dios, porque Dios lo puso a nuestra disposición. Cristo se sacrificó para que podamos arrepentirnos de nuestros pecados y cambiar. Y esto glorifica a Dios. Nuestra mente está siendo transformada.

Juan 14:9. Y leeremos este mismo pasaje en el Pesaj. Cada Pesaj leemos lo que está escrito en Juan 14 y 15 y hablamos de las cosas que Cristo enseñó en la última noche de su vida como ser humano. Esas son las cosas más importantes jamás reveladas en la Biblia. Para mí esas son las cosas más emocionantes e importantes que Dios jamás ha revelado a los seres humanos: ¡Dios quiere habitar en nosotros! Y Dios solo ha revelado esto recientemente, cuando Él empezó a mostrarnos ciertas cosas. No sabemos si la Iglesia primitiva entendía esas cosas. Pero hay mucho sobre esto en varios lugares de la Biblia. Así que, ellos tenían que tener una comprensión básica de esas cosas.

Pero a lo largo del tiempo la Iglesia ha ido perdiendo la comprensión de cómo funciona este proceso, que Cristo viene en carne. Ese proceso es algo continuo. Por eso me encanta el significado de esto en el idioma griego. El espíritu de Dios está viniendo continuo y constantemente en nuestras vidas y a través de nosotros. Así es como se usa la palabra. El espíritu de Dios siempre está viniendo a nuestras vidas. El verbo aquí está en el presente continuo.

Y nosotros tenemos la bendición de comprender esas cosas, ese proceso. Y cuando nos sometemos a ese proceso, esto glorifica a Dios.

Juan 14:9 -Josué el Cristo le dijo: ¿Tanto tiempo he estado con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? Y esto es algo maravilloso, es algo inspirador. Cristo les reveló esto en entonces. Y esto es lo más grandioso, lo más importante que jamás había sido revelado a los seres humanos hasta entonces. Es a través de este proceso que Cristo y Dios Padre pueden habitar en nosotros y nosotros en ellos. Y esto solo puede tener lugar en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, y es algo de naturaleza espiritual.

...Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Esto empezó con ellos y de manera muy sencilla: “Así es como funciona. Quieres ver algo físico”. Eso es lo que querían: “Si tan sólo nos muestras al Padre, esto nos basta. Esto respondería a todas nuestras preguntas”. Y ellos no podían ver Dios, porque nadie puede ver a Dios. Solo los seres compuestos de espíritu pueden ver lo que es espíritu. Dios es espíritu y ningún ser humano puede ver el espíritu. ¡Y Dios nunca se ha mostrado a ningún ser humano porque ningún ser humano puede verlo! En algunas ocasiones Dios se ha manifestado en forma física, como Melquisedec, como algo que las personas podían ver, pero Dios no se manifiesta como espíritu porque ningún ser humano puede verlo. Los seres humanos solo podemos ver lo que es físico.

Cristo dice aquí: “Si me habéis visto entonces habéis visto al Padre, porque Él está en mí y yo en Él”. Esto es algo espiritual y no algo físico.

¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo... “Las palabras que yo os hablo no vienen de mí mismo, de mi forma de pensar como ser humano a parte de Dios, pero vienen de la mente de Dios. No son elucubraciones mías”. Porque esto es algo que ha sucedido muy a menudo en la Iglesia de Dios. Esto es lo que pasa cuando las personas empiezan a usar el razonamiento humano sin el espíritu de Dios. Ellas comienzan a pensar algo muy diferente que lo que les ha sido enseñado. Ellas creen que entienden cosas que otros no entienden. ¿Y quién se creen esas personas que son? Porque Dios no les ha revelado esas cosas. Sin embargo ha habido muchos en la Iglesia que pensaban entender cosas que otros no entendían. Y esas personas creían que todos los demás necesitaban saber lo que ellas supuestamente sabían, cosas muy diferentes a todo lo que Dios les había dado. Como si estuviesen fumados a algo así.

Las palabras que os hablo no las hablo de mí mismo sino que el Padre que habita en mí, Él hace las obras. Se trata de la obra que viene de Dios, que se logra por el poder de Su espíritu santo. Dios es quien hace la obra. Él nos da la capacidad de ver las cosas, esa obra, lo que Él está haciendo. Su espíritu santo nos permite ver las cosas, entender la verdad a nivel espiritual. Podemos ver todas Sus verdades, podemos entender Su camino de vida. Y todo esto es espiritual. Y podemos entender esas cosas porque Dios está trabajando en nosotros. Y depende de nosotros cómo respondemos a eso, si vivimos o no de acuerdo con eso. Toda la gloria y el honor deben ser dados a Dios, ¿no es así? Todo pertenece a Dios. De y por nosotros mismos no podemos hacer nada que tenga valor, que sea significativo y duradero. Todo lo que es duradero tiene que venir de Dios. Solo así algo puede ser duradero. Porque es verdadero. Porque es poder y emana de Dios Todopoderoso.

Versículo 11 - Creedme cuando os digo que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí; o al menos creedme por las mismas obras. Porque lo que es espiritual, lo que es verdadero, lo que él les estaba enseñando, sólo puede venir de Dios. Y Dios estaba mostrando esas cosas a los discípulos a través de Josué el Cristo, mientras él les enseñaba. Todo lo que él enseñó viene de Dios. Todo lo que Cristo enseñó esa noche - y él enseñó muchas cosas esa noche - vino todo de Dios Padre. Cristo no dijo que viniera de él mismo.

Y sí, Cristo creía esas cosas y las enseñó. Él podía entender todas esas cosas por el poder del espíritu de Dios. Y él enseñó esas cosas a los discípulos pero todo vino del espíritu de Dios. Pero ellos no podían recibir esas cosas todavía. ¿Y saben por qué? Porque ellos aun no tenían el espíritu de Dios. Ellos podían ver ciertas cosas, pero no han podido entenderlas hasta el Día de Pentecostés. Entonces, de repente, ellos pudieron entenderlo todo. ¿Se imaginan como debe haber sido para ellos entender todas las cosas que Cristo les había estado enseñando durante esos tres años y medio? Y todo gracias al espíritu santo de Dios que les fue dado en el Día de Pentecostés. De repente todo lo que Cristo les había estado enseñando durante esos tres años y medio ha cobrado vida para ellos, en sus mentes, de una manera muy clara. ¡Qué bonito!

Ciertamente os aseguro que el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo voy al Padre. Esta obra se haría más grande y se lograrían cosas más importantes. Y mucho se ha logrado en los últimos 2.000 años. La mayoría de los que serán parte de los 144.000 han sido llamados durante los últimos 2.000 años. Y esta es obra mucho más grande. Obras mayores. Porque esto era sólo el comienzo. Esto iba a comenzar con la Iglesia. ¡Impresionante!

Versículo 13 - Todo lo que pidáis en mi nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. ¿Y qué significa eso? Debemos creer lo que Dios dice. Debemos creer lo que Cristo dijo esa noche, que viene de Dios, y esforzarnos por vivir de acuerdo con esto, someternos a esto. Aquí Cristo dice que debemos pedir. Necesitamos ir a la presencia de Dios y hacerle conocidas nuestras peticiones. De esto se trata nuestra vida de oración. Y las personas piensan que esto significa que podemos pedir cualquier cosa a Dios. Pero esto no es lo que Cristo dijo aquí.

El contexto de todo lo que está escrito en Juan 14 y 15 es el hecho de que el espíritu santo de Dios que puede habitar en nosotros. Eso es lo que Dios quiere darnos. Él quiere que estemos llenos de esa vida, de Su espíritu, de la luz, de la verdad. Todo esto viene de Dios y podemos tenerlo en nosotros. ¡Y si algo de esto nos falta, solo tenemos que pedirselo a Dios! Porque queremos aferrarnos a lo que Dios nos da y sabemos que necesitamos Su espíritu en nuestra vida día tras día. ¡Clamamos a Dios por Su espíritu! Vamos a la presencia de Dios todos los días porque necesitamos a Dios todos los días de nuestra vida. Si usted intenta hacerlo por su cuenta, usted aprende muy pronto que esto no funciona de esa manera. Cuando confiamos en nuestro propio razonamiento humano, en nuestra manera de hacer las cosas, esto no funciona. Cuanto más claro usted comprenda que necesita Dios todos los días, más usted clamará a Dios por Su espíritu. Dios quiere que tengamos Su espíritu todos los días de nuestra vida.

Por eso el ayuno es una buena herramienta. El ayuno nos enseña algo. ¿Cómo usted se siente cuando pasa un día entero sin comer ni beber nada? Y si eso no le enseña nada, ¿qué tal ayunar dos días? ¿Estamos empezando a entenderlo? ¡Somos débiles! ¡Los seres humanos somos muy débiles! Y sin comida ni agua, sin el alimento físico, simplemente nos debilitamos. Y llega un momento en que las articulaciones empiezan a dolernos. ¡De verdad! Bueno, no les diré nada más. Pero la cosa se pone más difícil.

Y debemos aprender de esto. ¡Qué sucede si usted pasa un día entero sin orar? ¡Usted está confiando en usted mismo! Y esto no es lo que Dios dice que debemos hacer. “Danos hoy el pan década día”. Y esto se refiere al alimento espiritual que necesitamos todos los días”. Nuestro pan de cada día, el alimento que necesitamos cada día. ¿Y qué significa eso? Significa que necesitamos ser alimentados todos los días con el alimento espíritu si queremos tener una relación con Dios. Y si no recibimos el alimento espiritual comenzamos a debilitarnos, cada vez más y más. Y con el tiempo nos volvemos tibios, como sucedió en la séptima era de la Iglesia, la Era de Laodicea. Y si no tenemos cuidado nos quedamos dormidos. Porque esto no funciona. Y antes de que nos damos cuenta volvemos al mundo. Y eso es lo que pasó a la mayoría de las personas que he conocido en la Iglesia de Dios.

Todo lo que pidáis en mi nombre, eso haré... Si le pedimos el espíritu de Dios, Él nos lo dará, Él nos ayudará. Él nos dará Su espíritu. Pero tenemos que pedirselo. Tenemos que saber que necesitamos el espíritu de Dio. Tenemos que estar convencidos de que necesitamos a Dios. Eso es lo que nos motiva a hacer lo que sabemos que es correcto. No podemos tener la sal espiritual que necesitamos si esa vida no está en nosotros día tras día, si no recargamos las pilas espiritualmente día tras día.

Somos seres humanos débiles. Aprendemos eso cuando ayunamos, cuando nos privamos de comida y agua. Deberíamos aprender eso de Dios espiritualmente.

Cualquier cosa que pidáis en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo.

Queremos que el Padre sea glorificado. Y esto es posible a través del Hijo. Esto tiene que mucho que ver con el hecho de que podemos ser perdonados del pecado. Y glorificamos a Dios cuando nos sometemos a ese proceso. Sabemos que necesitamos la ayuda de nuestro Pesaj. Podemos pedir a Dios que nos lleve al arrepentimiento y entonces Dios puede perdonarnos. Y luego podemos pedir a Dios que Él siga dándonos Su espíritu santo. Porque lo necesitamos. Yo necesito el espíritu de Dios. Y tenemos que clamar a Dios por Su espíritu día tras día. Y si hacemos esto estamos glorificando a Dios, porque le obedecemos, porque entendemos la importancia de lo que Él nos dice.

Lo que pidáis... En el contexto de lo que está siendo dicho aquí. No se trata de apostar 20 dólares en la lotería que uno puede ganar millones. No sé a cuánto asciende el bote ahora. Las personas piensan: “¿Qué haré con tanto dinero?” ¡Usted no quiere saberlo! Lo que Dios nos ofrece es mucho más valioso, pero así es como solemos pensar los seres humanos. El contexto aquí es pedir lo que Dios nos ofrece. **...yo lo haré.** Y esto no es algo separado de lo que es dicho a continuación.

Versículo 15 - Si me amáis, obedeced mis mandamientos. Dios nos muestra la manera correcta de vivir. Y esto tiene que ver con las relaciones. Nos esforzamos por vivir de acuerdo con esas cosas y clamamos a Dios por Su ayuda en esto. Y si no estamos dando la talla en algo a nivel espiritual, debemos clamar a Dios por Su ayuda para corregirlo.

Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador... Y esta es la palabra griega “paracletos” que aquí se refiere al espíritu santo y más adelante es usada para referirse a Cristo. Paracletos, el Consolador. Cristo es nuestro consolador. Él es nuestro Mesías y nuestro Sumo Sacerdote. Podemos recibir el poder del espíritu santo porque sabemos esas cosas, porque lo vemos de esa manera.

Cristo dice aquí que él rogaría al Padre y que el Padre nos daría el espíritu santo. De eso se trata. Podemos recibir el espíritu santo. Porque si no hacemos las cosas de esta manera, si tratamos de hacer ciertas cosas por nuestra cuenta, entonces Dios no puede darnos el espíritu santo. Dios ha dado a Cristo todo poder y autoridad en lo que se refiere a la Iglesia. Y también en lo que se refiere al mundo. Todo ha sido puesto en sus manos, bajo sus pies, hasta que todo esté sujeto a él. Me encantan los versículos que dicen que al final Cristo va a devolver todo al Padre. Porque todo pertenece al Padre. Pero ahora todo está bajo la autoridad de Cristo hasta que ELOHIM esté completo. Y entonces Cristo devolverá todo el poder y toda autoridad al Padre. ¡Qué bonito!

Y la palabra paracleto también me encanta porque esa palabra significa “ser llamado al lado de alguien”. Paracletos. Dios nos llama a Su lado. Hemos sido llamados a estar al lado de Cristo y al lado de Dios, a estar con ellos, a recibir esa vida en nosotros. Dios nos ha llamado para que ellos permanezcan en nosotros y nosotros en ellos. Somos muy bendecidos. ¡Impresionante!

...para que permanezca con vosotros para siempre. El espíritu santo puede estar con nosotros para siempre, sin apagarse jamás. Por eso nos es dicho que no apaguemos el espíritu de Dios en nosotros, que no quedemos separados del espíritu de Dios a causa del pecado. **El espíritu de verdad...** El espíritu de Dios revela Su camino de vida, Su verdad. Y estamos cada vez más convencidos de esas cosas gracias a ese poder. Podemos ver todo más claramente gracias a ese poder. Porque cuando las personas comienzan a debilitarse ellas pierden estas cosas. Ellas lo pierden todo. ¡Ellas lo pierden! Y entonces ellas eligen lo que quieren conservar.

Yo quedo anonadado cuando oigo a las personas que se marchan de la Iglesia decir cosas del tipo: “Sí, he hecho esto y aquello, pero nunca volveré a comer carne de cerdo”. ¡Vaya! Esto ni siquiera es algo espiritual. Esto es algo físico. Y por supuesto que debemos honrar a Dios en esto porque Él nos ha creado y sabe lo que debemos o no debemos comer. Nosotros creemos lo que Dios nos ha mostrado sobre esto y lo obedecemos. Él nos ha hecho y lo necesitamos. Debemos hacer todo lo que Él nos ha dicho y no solo abstenernos de comer carne de cerdo y pensar que lo estamos haciendo bien. Nos sentimos mejor con nosotros mismos.

Porque eso es todo lo que esas personas pueden hacer. Cuando una persona se marcha de la Iglesia de Dios y ya no tiene Su espíritu santo, esto es todo lo que ella puede hacer. Ellas solo puede aferrarse a las cosas físicas. Algunos siguen guardando el Sabbath en el séptimo día, pero solo como algo físico. Sea lo que sea que eso signifique para ellos. ¡Pero no significa lo mismo que para la Iglesia de Dios! ¡Nosotros guardamos el Sabbath y tenemos el espíritu santo de Dios!

...el espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. El mundo aún no puede entender lo que Dios nos ofrece. Su tiempo aún no ha llegado. Para la mayoría esto será en el Gran Trono Blanco, cuando ellos sean resucitados para vivir una segunda vez. Y es increíble que la Biblia hable de la segunda muerte pero que las personas no quieren hablar sobre eso porque no lo comprenden y tampoco pueden comprenderlo. “¿Qué significa eso? ¿Cómo puede una persona morir dos veces? Bueno, quizá porque a vivir dos veces físicamente. Y los que no vivan de la manera correcta tendrán que enfrentarse a la segunda muerte.

Y las personas deberían entender esto, mismo que sea solamente a nivel físico. Mismo que su capacidad de entender sea muy limitada estas cosas deberían despertar la curiosidad en las personas. Pero espiritualmente, ellas no pueden entender esas cosas.

...el espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Dios no les permite entender esas cosas porque ellas son de naturaleza espiritual. Por eso he estado hablando recientemente sobre lo que Dios nos ha dado, sobre las verdades que tenemos. Esto es increíble. Dios nos ha dado más que a cualquier ser humano a lo largo del tiempo. Excepto a Cristo, por supuesto. Me refiero a todos los que han nacido de madres y padres humanos. Nosotros tenemos mucho, mucho más comprensión de las cosas debido a los tiempos en los que tenemos la bendición de vivir, justo antes de que Cristo regrese. ¡Impresionante!

Pero vosotros sí lo conocéis, porque vive con vosotros y estará en vosotros. Si -SI(!)-pedimos esto a Dios. Ese es el contexto de lo que es dicho aquí. Si pedimos a Dios que nos de Su espíritu santo, si clamamos a Dios por Su espíritu porque lo queremos, queremos la verdad, queremos Su espíritu, necesitamos Su espíritu para poder seguir viendo y entendiendo lo que Dios nos muestra. Las personas en el mundo no pueden porque ellas no tiene el espíritu de Dios. Y si dejamos que la llama del espíritu de Dios se apague en nuestra vida, si nos quedamos dormidos, entonces lo perdemos todo. Porque esto es algo de naturaleza espiritual.

Y nuevamente: ¿cómo podemos glorificar a Dios?

Recientemente, un señor mayor que había sido miembro de la Iglesia e Dios Universal por más de 40 años... Y hace unos años él se unió a nosotros en PKG, pero hace poco ese señor ha decidido marcharse, que ya no quería tener nada que ver con la Iglesia de Dios -PKG. Y creo que sería bueno hablar de algunas de las cosas que él ha dicho para justificar su marcha de la Iglesia de Dios. Porque algunas de ellas encajan en el tema del que estamos hablando aquí. Esto nos da mucho en qué pensar.

Una de las principales razones que él ha dado para marcharse tiene que ver con lo que Pablo escribió en 1 Corintios, que las mujeres deben guardar silencio en la Iglesia. ¡Qué triste! ¿Pero qué revela eso? Revela que ese individuo ya no tiene el espíritu de Dios. Y esto es su propia culpa. Si es que Dios le dio la capacidad de entender la verdad sobre esto. No lo sé. Quizá no. Pero si Dios le dio la capacidad de entender esa verdad entonces él la rechazó. Porque esto tiene que venir de Dios. Una persona solo puede entender la verdad si tiene el espíritu de Dios.

A veces las personas tienen sus propias ideas y quieren que las cosas sean de una determinada manera. Especialmente ahora que es cada vez más difícil para las personas dejar atrás las cosas de este mundo después de haber estado tanto tiempo en uno de los grupos que están dispersos. Porque después de estar tanto tiempo sin el espíritu de Dios estas cosas están profundamente arraigadas—¡Arraigadas(!)—en sus mentes. Y esto es algo horrible.

¿Cómo devolver a la sal su sabor? Esto está en las manos de Dios y depende de en qué etapa esas personas se encuentra y de lo lejos que ellas han ido con ciertas cosas. Y esto es algo horrible.

Las mujeres no deben hablar en la Iglesia. Sí, esto es verdad. Y esto ha sido así durante casi 2.000 años en la Iglesia de Dios. Hasta que Dios dejó claro que había llegado el momento para abordar esto. Dios es quien decide lo que Él nos da. Y todo a Su tiempo. Lo que Pablo escribió no es para todas las épocas.

En todo lo que fue dado a lo largo del tiempo, como en estos asuntos de juicios y cosas de ese tipo, afirmaciones de Pablo, Pedro u otros, Dios puede revelar más sobre esas cosas más adelante; y debemos abrazar lo que Dios nos revela.

Y en ese entonces no era el momento para revelar esto porque tendría que pasar casi 2.000 años hasta que Dios comenzara a enderezar esas cosas. Y Dios empezó a hacer esto primero el mundo. No en la Iglesia pero en el mundo. Y así las cosas comenzaron a cambiar. La verdad es que las dos guerras mundiales por las que el mundo ha pasado han ayudado a cambiar muchas cosas. Especialmente la Segunda Guerra Mundial, ya que las mujeres tuvieron que empezar a trabajar en las fábricas y esto hizo con que la actitud de algunas personas hacia las mujeres que trabajaban empezara a cambiar.

Porque antes hasta mismo en Iglesia de Dios era como si estuviera mal que una mujer trabajara fuera del hogar. Porque no entendíamos ciertas cosas. Esa era la presente verdad que teníamos entonces. Así eran las cosas. Y era como si el hombre tuviera que cuidar de las finanzas porque si era la mujer quien lo hacía era como si ella fuera la que mandara. Esto muestra nuestra falta de comprensión, pero así eran las cosas.

Ahora tengo que contarles una historia sobre mí. Cuando me casé, cuando nos casamos, yo podía hacer los pagos, pero no era muy bueno gestionando la contabilidad del hogar. Y esto no es muy listo, especialmente en el comienzo cuando uno acaba de casarse y no tiene mucho dinero. Hay que estar muy pendiente del presupuesto.

Y después de un tiempo yo dije a mi esposa: “Por favor, que seas quien gestione nuestro dinero. Me alegra mucho que sepas cómo hacerlo, que quieras hacerlo”. Y yo estaba en paz con esto, a pesar de lo que me habían enseñado al respeto.

Así que, las mujeres no deben hablar en la Iglesia. Hasta el momento en que ellas sí puedan hacerlo. Y si Dios dice a través de un apóstol que así debe ser, entonces así es. Y esto es una cuestión de convicción. ¿Creemos esto? Debemos volver a leer todas las verdades que Dios nos

ha dado y entender que no podemos comprenderlas sin el espíritu de Dios. No podemos comprender cosas sobre Melquisedec, sobre Cristo, no podemos entender que Cristo no era YAHWEH, no podemos entender esas cosas hasta que Dios nos permite entenderlas. ¡Impresionante!

Y cuando llega el momento, en el tiempo de Dios, Él lo revela a través de un apóstol. Y los que pueden entender esas cosas saben cómo esto les fue dado. Y entonces su convicción de que así es como Dios está obrando se hace más fuerte. Así es como esto funciona. Y los que tienen esa convicción, eso es una cosa. ¿Los que no?

Porque yo sé que todavía hay personas en la Iglesia que no aceptan ciertas Verdades. Algunos no aceptan que las mujeres sean parte del ministerio y tampoco que una mujer predique en la Iglesia. Por ahora solo hay una mujer que predica pero algún día serán más ¡Impresionante! Porque ese es el propósito de Dios para el Milenio. Las cosas en la familia tienen que cambiar. La forma de pensar de los hombres hacia las mujeres tiene que cambiar. Y Dios ha estado trabajando en esto durante mucho tiempo ayudando a diferentes personas, diferentes grupos.

Como algunas películas. Quizá ustedes han visto alguna vez algunas películas sobre la lucha de las mujeres por el derecho a votar y todas esas cosas. ¿Lo hicieron todo bien? No. Pero era lo único que podían hacer en su época. Y esta lucha continuó y poco a poco las cosas comenzaron a cambiar en el mundo hasta que finalmente algunas mujeres llegaron a ser líderes de sus naciones. Hemos hablado sobre esto no hace mucho. He mencionado a algunas de ellas. Y esas cosas eran insólitas en el pasado.

Hay un determinado grupo que yo espero que pueda ver la verdad sobre este tema. En ese grupo los hombres piensan que tienen que las mujeres cubrirse todo el cuerpo. Y para mí esto es lo más pervertido, distorsionado, enfermizo que puede existir en una familia. ¡Qué triste!

Cuando se trata de la ley de Dios, nada puede cambiar. ¿Vale? Pero lo que Pablo escribió en 1 Corintios no es parte de los diez mandamientos. Esto no es una ley ni tampoco un estatuto sobre cómo debemos vivir. Esto era solo para una determinada época. Y en el tiempo de Dios, Él lo cambió. Y o bien creemos esto o no. Y si una persona no cree esto ella tiene que marcharse de la Iglesia. Si usted no cree esta verdad, si usted no está convencido de esta verdad, si usted todavía tiene problemas con eso, es mejor que usted se marche a otro lugar donde usted cree que podría estar la Iglesia, donde usted cree que están enseñando la verdad de Dios.

Porque Dios deja muy claro que Su Iglesia seguirá existiendo hasta el final. ¿Y dónde está la Iglesia de Dios? Hay más de seiscientos grupos por ahí en los que usted lo puede investigar.

La ley de Dios no cambia. No puede cambiar. Lo que Pablo escribió sobre esto no tiene nada que ver con ley de Dios, pero era solamente una pauta para la Iglesia en esa época porque así era el mundo en esa época y la Iglesia tenía que adaptarse a las leyes de entonces.

Como lo de vestirse con moderación. Eso es algo que cambia con el tiempo. ¡Hay personas en este país que todavía piensan que está mal llevar ropas con botones! Botones no, cremalleras. ¿Verdad? Cremalleras. ¿Llevar ropa con botones está bien? Sí, esto les parece bien. Esas personas creen que tienen que vestirse de manera diferente a los demás porque creen que deben vestirse de acuerdo con las costumbres de una determinada época y que de alguna manera eso les hace más religiosos.

Pienso en una determinada religión en la que los hombres tienen que llevar estas cosas colgando de la cintura y largos mechones a los lados de la cabeza. ¡Cuánta ceguera! Ellos piensan que esto les hace más religiosos.

Esto no es diferente de cuando el apóstol de Dios, Herbert Armstrong ha dado instrucciones a la Iglesia sobre el uso de maquillaje para las mujeres. Hay ciertas cosas sobre las que hay que dar pautas a la Iglesia. Y Pablo dio algunas instrucciones en ese entonces. ¿Por qué él tomó esa decisión? Porque así era como el mundo estaba estructurado en ese entonces. Así eran las cosas en el mundo en ese entonces. Y si las personas en la Iglesia hiciesen algo diferente en esto habría más innecesaria opresión sobre la Iglesia. Esto no era una ley, pero era lo más sensato y cabal para la Iglesia en ese entonces.

Y una persona puede aceptar esto o puede rechazarlo. Y si una persona no puede aceptar esto, entonces pasa exactamente lo que está escrito en **Juan 14:15-17**. Lo voy a leer nuevamente. **Si me amáis, obedeceréis mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre. El espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce, pero vosotros lo conocéis.**

Usted puede entender las cosas que usted puede ver y comprender, usted puede entender la verdad porque usted tiene el espíritu de Dios. No comprendemos esas cosas por nuestro intelecto, pero tenemos la convicción de ellas por el poder del espíritu de Dios.

Y lo digo como ministro y para que todos ustedes lo entiendan que si una persona no puede entender una verdad es porque ella no tiene el espíritu de Dios o porque ella ha rechazado lo que Dios le estaba dando la capacidad de entender. Esto debería ser muy fácil de discernir. Porque a veces en la Iglesia podemos pensar que ese tipo de cosas no pueden pasar a alguien que es parte del Cuerpo de Cristo, que esto es algo que se puede prevenir. Pero esto es una elección. Y esta fue la elección de ese individuo. Y bien él tenía el espíritu de Dios en él o no. Y si una persona no tiene el espíritu de Dios ella no podrá entender ciertas cosas. Y si él rechazó esta verdad, fue su decisión rechazarla. Esto es así de sencillo. Si una persona rechaza la verdad, entonces esa persona no es parte de la Iglesia de Dios.

Además, este individuo tampoco aceptó lo que Dios ha revelado a la Iglesia sobre el verdadero nombre de Cristo, que es Josué. Bueno, repito, no se puede dar esto a nadie. Una persona debe estar totalmente convencida de las cosas que ha visto y experimentado. Y ese individuo debería estar convencido de las cosas que él ha escuchado en los sermones y debería comprender que esto separa a la Iglesia de Dios aun más de mundo. Y para mí, este ha sido el

último tema que debíamos abordar para liberarnos de esas cosas. Libres. Ahora estamos libres de cualquier vínculo con esas cosas. ¡No más! Gracias a Dios.

Y ese individuo llegó a la conclusión de que yo no respeto la palabra de Dios. Porque para algunas personas la versión King James (que puede ser comparada con la versión reina Valera Antigua) es sagrada. No. No lo es. Es solamente un libro y ha sido traducido una y otra vez y las personas han insertado sus propias ideas sobre ciertas expresiones y demás. Y esto ha hecho mucho daño a la obra de Dios a lo largo del tiempo. Pero poco a poco Dios nos da la comprensión de lo que no está bien, de las cosas que han sido tergiversadas, citadas erróneamente o mal traducidas. Y hemos estado haciendo esto. Herbert Armstrong ha hecho esto muchas veces en la Iglesia a lo largo del tiempo. Y Dios nos ha bendecido en poder seguir haciendo esto. ¡Impresionante! Siempre estamos creciendo en la Iglesia.

Así que, ese individuo llegó a la conclusión de que yo no tengo respeto por la palabra de Dios. Y espero que todos podamos entender que ese individuo ha rechazado la verdad. Y eso revela que él ya no es parte del Cuerpo de Cristo. Esto es así de sencillo. Esto no debería ser algo difícil de entender para nosotros. Porque es lo que ha pasado.

Además, este individuo tampoco aceptó lo que Dios ha revelado a la Iglesia sobre el verdadero nombre de Cristo, que es Josué, como ya he dicho.

Continuando. Lo siguiente que él ha mencionado es que no estaba de acuerdo con el hecho de que ya no tenemos oraciones de apertura y tampoco cantamos himnos antes de los sermones. Nuevamente, un apóstol puede cambiar esas cosas o no, puede cambiar la estructura de la Iglesia y la manera cómo hacemos las cosas o no. Esto es así de sencillo.

Esto nos lleva de vuelta a algunas cosas muy básicas. ¿Creemos en lo que tenemos? ¿Cómo lo recibimos? ¿De dónde vino? ¿Cómo podemos tenerlo?

Y ahora llegamos a otro asunto que ese señor tampoco ha podido entender. Algo que tiene mucho que ver con el tema del que estamos hablando en esta serie de sermones. Él dijo que en la última Fiesta de los Tabernáculos ha visto a alguien llevando vaqueros y una camiseta en las reuniones. Y evidentemente esa persona entonces le dijo que no tenía que llevar traje ni corbata.

Ya les he explicado que debemos tener equilibrio en esas cosas ya que hemos hecho algunos cambios en estas áreas. Pero algunos se han vuelto demasiado negligentes en esto y he hecho comentarios al respecto en diferentes ocasiones. Y de vez en cuando tenemos que... Debemos tener moderación y encontrar el equilibrado en esas cosas. Debemos el sentido común. Y esto es algo que cada uno de nosotros tiene que hacer por su cuenta como una cuestión de convicción ante Dios. Debemos aprender de ese proceso. Y debemos aprender a través de ese proceso. Aunque esto sea algo muy físico. Como el tema de llevar o no llevar maquillaje, que también era algo muy físico, pero que resultó ser algo muy espiritual porque la reacción de las personas a esto mostró su mentalidad y su verdadero espíritu. Las pautas y las instrucciones

que nos son dadas sobre esas son las cosas se vuelven mucho más importantes que esas cosas en sí mismas.

Si nos dicen que no es necesario que llevemos traje y corbata, debemos esforzarnos por lograr un buen equilibrio en estas cosas. Alguien que lleva vaqueros y una camiseta para las reuniones debería avergonzarse. ¡Qué vergüenza! Debemos honrar a Dios. ¿Estamos glorificando a Dios vistiéndonos de acuerdo con las pautas que nos son dadas en la Iglesia de Dios cuando vamos a Su presencia?

Porque esto es lo que hacemos en el Sabbat. Vamos a la presencia de Dios. Y esto es diferente que cuando vamos a la presencia de Dios en cualquier otro momento durante la semana porque Dios ha elegido el Sabbat como el día en que Él nos alimenta espiritualmente. Es en el Sabbat que Dios nos da lo que necesitamos en un determinado momento.

¡Y esto es increíble! Dios nos da lo que necesitamos cuando lo necesitamos y de la manera que lo necesitamos para que podamos crecer en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Y nosotros recibimos lo que Dios no da. Pero si no lo recibimos entonces no glorificamos a Dios. Si alguien no recibe lo que Dios nos ha dado esa persona no está glorificando a Dios.

Y yo no sé si esto ha sucedido realmente o no. Y tampoco lo voy a sacar en limpio. Pero espero que si alguien hizo eso y me está escuchando hoy, que esa persona cambie su forma de pensar. Porque la próxima vez yo lo sacaré en limpio. Porque esas no son maneras de presentarse ante Dios. En la Iglesia de Dios no podemos simplemente venir tal como somos.

Porque esa es la actitud de las personas del mundo. “Ven tal como eres. Puedes venir tal como eres, sin importar los pecados que tienes. Da igual cómo te has comportado esta semana, puedes venir...” Y esto me hace pensar en una cierta religión. Recuerdo haber hablado sobre esto con un amigo cuando yo era joven, cuando era adolescente. Ese amigo solía ir a una iglesia que tenía muchos miembros, era un grupo enorme. Y él me dijo que él simplemente iba allí y todo resuelto. Como si sus pecados simplemente desapareciesen cuando él iba a la iglesia, se metía en una casilla y contaba al cura todo lo que había hecho. Y el cura entonces le decía que él tenía que rezar contando las cuentas de un rosario o lo que sea, y que todo estaba bien. O sea, él podía hacer lo que le daba la gana.

“Puedes venir tal como eres cada Sabbat.” Para él era cada domingo. “Simplemente ven como eres una vez a la semana y el resto de la semana puedes hacer lo que te da la gana”. Aunque los domingos hay que ser un poco más cuidadoso. “He hecho esto y aquello”. “¿No hiciste eso la semana anterior?” “Sí. Pero lo hice otra vez.” “¡Es que has hecho lo mismo todas las semanas durante el año pasado!” “Sí, pero lo he vuelto a hacer”. “Bueno, vete y haga lo que te dijo y todo estará bien”. “Muy bien.” Y ese amigo intentó explicarme todo esto. Y yo pensé que eso es simplemente extraño. Eso es realmente muy raro. ¿Qué sentido tiene todo eso?

Y tengo más que decir sobre esto, y lo voy a decir a medida que avancemos, pero quizá debería incluir una parte ahora mismo. No. Creo que lo tengo más adelante en mis notas. Voy a esperar. Volveré a esto más adelante.

Este individuo también dijo que en una ocasión en la que algunas personas estaban jugando a las cartas él vio a alguien de la Iglesia hacer algo que él no podía creer en lo que estaba viendo. Él vio a uno de los jugadores hacer trampa con las cartas. Esa persona había ocultado unas cartas en su ropa para usarlas cuando necesitara. Si eso realmente sucedió, esa persona necesita ayuda urgentemente. Da igual quien sea.

Si alguien tiene mal perder y hace trampa, miente y roba, esa persona no puede ser parte de la Iglesia de Dios. ¿A quién esa persona está engañando más que a sí misma? ¡En serio! Si hacemos trampa, hacemos algo que no glorifica a Dios. “Voy a guardarme ese as en la manga. ¡Voy a engañar a los hermanos que están jugando conmigo porque tengo que ganar este juego cueste lo que cueste!” ¡No! “¿Vas a hacer trampa para ganar?” Yo no sé si esto realmente ha sucedido. Espero que no. Espero que ese individuo haya interpretado mal lo que ha visto. No lo sé. Yo no sé lo que puede haber pasado. ¿Por qué alguien haría esto? ¿Por qué hacer trampa en un juego de cartas? La persona que hace esto ha perdido la cabeza. Lo siento, pero simplemente no puedo entender esa mentalidad. Y creo que esto es bueno.

Porque he conocido a algunas personas en el entorno de la Iglesia de Dios, aquí mismo en la congregación de Cincinnati, que enojaban mucho cuando estaban perdiendo a las cartas. Y después de un tiempo esas personas terminaron marchándose de la Iglesia, por supuesto. Y creo que cuando jugamos ese tipo de juegos en la Iglesia de Dios nuestra intención debe ser pasar tiempo juntos.

Me gusta jugar a las cartas. Me gusta tirarme un farol de vez en cuando, dependiendo de si los demás jugadores pueden encajar el golpe, por supuesto. Algunas personas no pueden con esto, así que yo intento tener cuidado. Pero me gusta tirarme un farol. Yo disfruto haciendo esto. Y, la mayoría de las personas con las que juego quiere repetirlo. Cuando estoy ganando principalmente yo suelo tirarme un farol. Pero cuando estoy perdiendo es el turno de otros de tirarse un farol. Pero cuando es mi turno yo disfruto haciendo eso. Eso forja como que una camaradería entre las personas. Pero no se trata de ganar a toda costa. No hace falta decirlo.

Yo pienso: ¿qué está reflejando nuestras vidas? ¿Glorificamos a Dios incluso en las pequeñas cosas?

Y que alguien pueda hacer daño a otros con esas cosas... Porque si esto realmente sucedió había otras personas en la mesa y alguien debe haber visto lo que ese individuo estaba haciendo. ¿Y que efecto tiene esto en la mente de una persona? Porque cuando una persona ve a otros haciendo esas cosas ellas se quedan desilusionadas. “Fulano de tal ha hecho esto y nadie le ha dicho nada.” Porque, lamentablemente, eso es lo que suele pasar.

Un poco de levadura comienza a esparcirse. Por eso Dios dice que esas cosas se pueden propagar muy rápidamente. Debemos tener cuidado. Debemos luchar contra esas cosas. Debemos esforzarnos por mantener un estándar de vida que esté en unidad y armonía con lo que Dios nos enseña para honrar y glorificar a Dios. Deberíamos hacer las cosas porque queremos glorificar a Dios, honrar a Dios con nuestras vidas y no vivir nunca como nos da la gana, intentando siempre salirnos con la nuestra.

Y hay una cosa más que necesitamos abordar en este ejemplo. Este señor dijo que desde la última Fiesta de los Tabernáculos él había estado preocupado por una cierta persona en la Iglesia de Dios. Y todos podemos y necesitamos aprender de esto. Todos necesitan aprender de esto también. Y ese señor ha hablado sobre lo que había sucedido en la Fiesta del año pasado con al menos otra persona en la Iglesia de Dios. Y solo después que el ministerio ha anunciado la expulsión de ese individuo que esa persona me ha dicho que ella estaba al tanto de todas estas cosas y que había dicho a ese individuo que él debía hablar con alguien del ministerio sobre esto.

Quiero dejar algo muy claro aquí: Su responsabilidad no terminó ahí. Esa persona sabía que había algo que estaba haciendo daño a otros, que las cosas que otros vieron les habían hecho daño. Pero todavía pensamos que no podemos informar al ministerio sobre lo que está pasando en la vida de otras personas porque entonces eso sería ir con el chisme, por así decirlo. Si usted ama a una persona usted no quiere que ella resulte herida. Y si usted sabe que alguien puede ayudarla usted debe decírselo. Porque esta es una de las tareas del ministerio, si la persona está dispuesta a escuchar. Porque si la persona no quiere escuchar al ministerio, ella no escuchará.

Y me hubiera gustado escuchar esto justo después de la Fiesta del año pasado para poder hablar con ese señor y explicarle que algunas de estas cosas están realmente mal, quizá incluso discutir algunas sobre estas otras. Porque quizá ese individuo hubiera podido arrepentirse entonces.

A veces no entendemos lo que conlleva la responsabilidad que todos tenemos de amar nuestro hermano. Debemos saber en qué consiste ese amor. Amar significa cuidar y preocuparse por el bienestar de otra persona. Especialmente por su bienestar espiritual. ¿Y si estamos al tanto de ciertas cosas? Por eso Dios dice que debemos ir a hablar con nuestro hermano a solas. Y dependiendo de la seriedad del asunto también debemos informar al ministerio sobre lo que está pasando.

Y creo que las cosas con las que ese señor tenía problemas son muy serias. Porque estamos hablando de su vida espiritual. Si es que todavía se le podía ayudar. Pero quedó claro que él ya había ido demasiado lejos.

A veces tenemos que dar un paso más que decir algo a alguien. Y si decimos a una persona que vaya a hablar con el ministerio y esa persona no lo hace nosotros tenemos que hacerlo. Ese individuo tenía la responsabilidad de informar al ministerio sobre lo que estaba pasando.

Y nuevamente, ¿es pecado en lo que ese señor vio hacer esa persona? Por supuesto que sí. No está bien llevar vaqueros en las reuniones en la Fiesta porque esto va en contra de las pautas e instrucciones que yo he dado a la Iglesia sobre ese tema. Y esto es lo mismo que pasó con el tema de llevar o no llevar maquillaje. O nos guiamos por lo que nos es dicho... Porque las instrucciones cambiaban. Hubo épocas en las que no estaba permitido llevar maquillaje y en otras épocas sí, pero con moderación.

Y lo mismo pasa con el consumo de bebidas alcohólicas. Algunas religiones dicen que el alcohol es malo y que no podemos consumir bebidas alcohólicas. Ellos simplemente tergiversan ciertas cosas que están en la Biblia para justificar esa prohibición. Aunque queda claro, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, que podemos tomar bebidas alcohólicas. En el Pesaj ellos no tomaban jugo de uva, pero vino, que es el jugo de uvas fermentado. Y el vino contiene alcohol.

Lo importante es tener moderación en esas cosas. En todo en nuestra vida. Como lo que mencioné antes, sobre esas personas que piensan que tienen que vestirse de cierta manera, que no pueden usar cremalleras porque eso es pecado, que no pueden tener un coche con un color que brilla, que tienen que pintarlo de negro mate. Bueno, ahora eso ahora está muy de moda en el mundo y no sé si esa es una buena idea. Es broma. Así que, quizá haya que quitar la pintura de los coches para que se oxiden.

Esto me recuerda a alguien que ha estado viniendo a las reuniones de la Iglesia durante un tiempo. Ese individuo no tenía equilibrio en esas cosas. Él había estado con un grupo que creía que no se puede tener coches, motocicletas ni ningún tipo de vehículo motorizado. Y ese individuo tenía una motocicleta, y simplemente la escondió en su granero bajo una lona. Y esto es lo mismo que todas esas cosas que yo vi en esa enorme caja. Es como si esas personas no estuviesen convencidas de lo que les estaba siendo enseñado. Entonces, ¿por qué seguir allí?

Nosotros debemos tener cuidado de que nuestras acciones y demás no ofendan a los demás y les hagan tropezar. La Biblia habla mucho sobre eso. Y “hacer tropezar” significa cometer pecado. Y rechazar lo que Dios nos ha dado es pecado.

Y, para que quede claro, yo me visto de la manera que me visto para las reuniones en el Sabbat porque quiero honrar y glorificar a Dios en esto. Si esa no es su intención con lo que usted se pone cuando usted va a la presencia de Dios, entonces usted debe hablar sobre esto con Dios. En serio. Porque esa debería ser nuestra intención. Debemos esforzarnos por honrar y glorificar a Dios en todo lo que hacemos. También cuando vamos a la presencia de Dios en el Sabbat semanal y en los Días Sagrados. Especialmente los Días Sagrados, porque son días especiales. Muy especiales.

A nuestra manera de responder a esto, la razón por la que hacemos esto, la manera cómo nos preparamos para esto dice mucho sobre lo que está sucediendo en nuestra mente, sobre cómo pensamos hacia Dios Todopoderoso. Esta es la realidad.

Y como apóstol de Dios he dado pautas a la Iglesia sobre esas cosas. Y todo se reduce a cómo pensamos hacia Dios. Porque queremos honrarlo y glorificarlo con nuestras acciones. Y debemos estarle agradecidos.

Recuerdo una vez en una Fiesta de los Tabernáculos en que... No quiero hablar sobre esto ahora, pero el problema era que había alguien que llevaba un peto sin una camiseta por debajo y yo entonces me acerqué a hablar con ese individuo pero no sabía muy bien cómo abordar el asunto. A veces nos sentimos muy inadecuados cuando se trata de cosas así. Yo entonces le dije que me preocupaba cómo otros podrían ver esto y que lo hacía por su propio bien. Y él entonces me dijo que tenía una determinada enfermedad, que no sé cómo se llama, pero esto le causaba problemas de salud y que el ministerio le había dado permiso para vestirse de esa manera. Y si eso era lo mejor que él podía hacer para venir a la presencia de Dios y en la comunión con el pueblo de Dios, eso estaba bien. Genial. Impresionante. Él había hecho lo correcto, había pedido ayuda al ministerio sobre su situación. Y esto siempre es bueno.

Y habrá personas que juzgarán esto, que le criticarán y harán lo que sea, si esto les preocupa. Pero hay algunas situaciones en la vida en las que las cosas se hacen de la manera que se hacen por una razón. Y debemos tener cuidado con cómo juzgamos en tales situaciones.

Es muy difícil encontrar el equilibrio a la hora de juzgar esas cosas, pero Dios nos está enseñando cómo hacer esto. Debemos estar alerta a cómo pensamos los unos hacia los otros, a cómo juzgamos ciertos asuntos. Debemos tener mucho cuidado y esforzarnos por hacer esto con humildad y mansedumbre de espíritu. Y usted puede encontrar todas esas instrucciones en la Biblia.

Vayamos a Juan 15. Glorificar a Dios tiene mucho que ver con cómo pensamos hacia Dios. Y esto queda claro por la forma en que vivimos. Esto queda claro por la manera en que vivimos en nuestro día a día. De verdad.

Juan 15:1. Conocemos muy bien esos versículos. Solemos leerlos en la noche del Pesaj. Cristo dijo: **Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el agricultor.** Todas estas parábolas, todas estas analogías de cosas físicas son para que nosotros podamos entender las cosas a nivel espiritual. ¡Increíble! **...y mi Padre es el agricultor. Toda rama que en mí no da fruto, Él la corta...** Eso es lo que sucede con el tiempo con todas las ramas que no dan fruto. Y es responsabilidad de cada rama si ella está produciendo frutos. Y si una rama no responde de la manera adecuada a Dios y a Cristo, él dice muy claramente aquí que Dios Todopoderoso la quitará. Esa persona ya no puede estar en comunión con la Iglesia. Y, o bien esa persona se marcha voluntariamente, por elección propia y lo comunica al ministerio o ella es expulsada de la Iglesia de Dios. En ese caso el ministerio informa a la persona que ella ya no es parte de la Iglesia de Dios debido a lo que está haciendo o lo que ha hecho.

...pero toda rama que da fruto Él la poda para que dé más fruto todavía. ¡Qué bonito! Ese es el deseo de Dios, la voluntad de Dios. Y el contexto aquí es el mismo que en el capítulo 14. Porque el tema no cambia solo porque cambia el capítulo. El tema sigue siendo el espíritu de

Dios, el hecho de que Dios Padre permanece en nosotros y nosotros permanecemos en Dios y en Cristo. Recibimos el espíritu santo de Dios en nosotros y esto nos permite producir frutos.

Porque Dios deja muy claro que donde está Su espíritu hay que producir fruto. Dondequiera que esté Su espíritu se produce frutos. Y depende de nosotros someternos al espíritu de Dios y desearlo en nuestra vida. Y a veces Dios interviene y hace ciertas cosas para podar las ramas. Todos tenemos cosas en nuestra vida de las que debemos deshacernos. Especialmente ahora que nos acercamos al Pesaj. Porque justo antes del Pesaj yo suelo orar a Dios, clamar más a Dios para que Él me muestre las cosas que necesito cambiar en mi vida y que yo aún no veo. Yo pido a Dios que me dé la capacidad de ver y comprender esas cosas para poder arrepentirme de ellas. Sea lo que sea de lo que yo necesite arrepentirme para acercarme más a Dios.

Y yo pido lo mismo por todo el Cuerpo de Cristo. Yo pido a Dios que nos muestre las cosas de las que debemos deshacernos, para que las personas puedan verlas y arrepentirse de ellas antes del Pascua o durante este período de tiempo.

Yo también pido a Dios que quite de nuestro medio a todos los que no están dispuestos a arrepentirse. Y para mí, esto es una gran bendición que Dios nos ha dado en la presente era, en PKG. Porque Dios nos ha dado esa responsabilidad y la capacidad de juzgar esas cosas. Y ojala hubiéramos podido comprender esas cosas en el pasado. De ser así la Iglesia hubiera sido muy diferente. Pero aún no habíamos llegado a ese punto. Todavía no era el tiempo de Dios para mostrarnos esto.

Esto me hace pensar en algunas personas que eran parte del ministerio. Solemos hablar de vez en cuando sobre las cosas que por las que hemos pasado. Y recuerdo que algunas personas que habían causado mucho daño a esta congregación aquí y simplemente fueron trasladadas a otra congregación. Les he hablado recientemente sobre un ministro que estaba creando problemas en la congregación de Kansas y fue trasladado a esta congregación donde él causó problemas aún mayores.

Cuando lo que ellos deberían haber hecho con ese individuo era expulsarlo inmediatamente del ministerio de Dios. Pero esto era algo que aún no entendíamos. Nadie debería ocupar tal posición si está haciendo cosas que van en contra de Dios. No tiene sentido trasladar a tal persona a otra congregación donde ella simplemente puede seguir haciendo daño a otros.

Porque esto es lo que pasa en la iglesia católica. Algunos de sus sacerdotes hacen cosas enfermizas, perversas y repugnantes y ellos simplemente los trasladan a otra parroquia donde ellos siguen haciendo las mismas perversidades. Y nada ni remotamente parecido a esto debería pasar en la Iglesia de Dios.

Yo me alegro mucho de que Dios nos haya mostrado que en realidad es una bendición cuando la levadura es quitada del Cuerpo de Cristo. Si una persona no se arrepiente, por favor, purifícanos y límpianos de esto. Porque yo sé que eso es lo que Dios está haciendo. Y desde 2012, 2013 Dios ha estado haciendo esto de una manera intensificada en Su Iglesia. Y yo doy

gracias a Dios por eso. Cada vez que Dios nos muestra algo del que debemos deshacernos, debemos que deshacernos de esto. Pablo dijo que un poco de levadura leuda toda la masa. Y es mejor deshacernos de un poco de levadura que dejar que esas cosas hagan daño a todo el Cuerpo de Cristo o a todos en una congregación, en una familia. ¡Esto es mucho, mucho mejor!

Y esas son decisiones que tenemos que tomar. A veces las personas se sienten mal, se entristecen cuando alguien es expulsado de la iglesia. Y sí, esto también me entristece. Pero esa persona lo ha buscado. Esa persona ha hecho esto a sí misma y a Dios. ¡Ella se ha convertido en anticristo! Y esa persona no debe estar en el entorno de la Iglesia porque ya no pertenece al Cuerpo de Cristo. Y cuando esa persona se marcha o es expulsada, esto es una bendición.

Debemos comprender lo que va a pasar en el Milenio y en el Gran Trono Blanco con los que no elijan el camino de vida de Dios. Da igual la relación que ellos tengan con usted, si ellos no eligen el camino de Dios, ellos no pertenecen a la Familia de Dios.

He tenido que tomar esa decisión hace mucho tiempo, poco después de que Dios me llamado a Su Iglesia. Si una persona no elige el camino de Dios y en lugar de esto elige seguir a un ministro que ha sido expulsado de la Iglesia de Dios, usted tiene que alejarse de esa persona. Usted tiene que tomar esa decisión. Y la Familia es donde está el espíritu de Dios. Y si se trata de un pariente nuestro, esa persona debe estar llena del espíritu de Dios y tener una relación correcta con Dios. Y si esto no es así, no hay nada que hacer.

¿Me gusta tener que hacer esto? Pues no. Me duele cuando me entero de las decisiones que las personas toman. Pero es su elección, no la mía. Yo he elegido a Dios Todopoderoso. Eso es lo que he elegido. Y da igual quien sea, si alguien va en contra de Dios y no elige a Dios, es mucho mejor que esa persona se marche de la Iglesia. Nuestras vidas son mejores, tenemos más unidad, más paz, podemos recibir muchas más bendiciones, somos más fuertes. No puede haber nada que sea malo en la Familia de Dios. Él no lo va a permitir. Y lo mismo ocurre en la Iglesia.

A medida que avancemos en el Milenio las cosas van a cambiar. Lo que empezamos continuará y se magnificará muchas veces más. ¿Será usted parte en eso? Esperemos que sí.

Toda rama que da fruto, Él la poda... Necesitamos ser podados. Yo necesito ser podado. Yo quiero ser podado. He aprendido esto de las plantas. A veces mi esposa se impacienta un poco cuando yo podo ciertas plantas porque ella cree que he quitado mucho. Pero a veces la planta crece mucho más y florece abundantemente. Así es la naturaleza. Hay plantas que deben ser podadas muy cortitas. Y si hay ramas muertas, es mejor cortarlo todo y esperar que la planta crezca nuevamente. Y esto es lo mismo en nuestras vidas.

...Él la corta; pero toda rama que da fruto la poda[a] para que dé más fruto todavía. Para glorificar a Dios debemos dar frutos. De eso se trata. **Vosotros ya...** Y la palabra "ya" no está en

el texto original. **Vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.** La palabra de Dios nos limpia. La verdad, la palabra de Dios en nosotros nos purifica delante Dios.

Hemos leído un versículo en el que la palabra "limpio" es usada para referirse a los 144.000. Lo voy a leer rápidamente. **Apocalipsis 19:8 - A ella le fue concedido vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente, porque el lino fino es la justicia de los santos.** ¿Qué más podemos desear?

Juan 15:4 - Permaneced en mí, y yo permaneceré en vosotros. Esto es una elección. Esto depende de nosotros. Esto no es algo automático sólo porque hemos sido bautizados. Esto es una elección. Tenemos que clamar a Dios por Su espíritu santo, por Su vida, día tras día. "Yo quiero que Cristo y Dios Padre permanezcan en mí y que yo pueda permanecer en ellos espiritualmente. Quiero estar en completa unidad con Dios, quiero estar más convencido del camino de vida de Dios, quiero producir más frutos". Eso es lo que tenemos que pedir a Dios.

Permaneced en mí, y yo permaneceré en vosotros. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma... Esas cosas son muy poderosas. Cosas que no antes no entendíamos en la Iglesia de Dios, no teníamos la plena convicción de esas cosas en el pasado. Pero gracias a Dios ahora estamos creciendo mucho más, en muchos sentidos. Somos muy bendecidos porque tenemos más unidad entre nosotros que nunca.

Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid... Esta es la verdad. Así es como esto funciona. Esto tiene que venir de Dios. Tenemos que permanecer en la vid. Y esto depende de nosotros. Tenemos que orar por esto. Tenemos que clamar a Dios por esto.

...así tampoco vosotros podéis dar fruto si no permanecéis en mí. Elecciones. Elecciones. Elecciones. Esto requiere trabajo. Esto requiere esfuerzo. Esto requiere mucha planificación. Esto no sucede porque sí.

Y esas cosas determinan si estamos glorificando a Dios o no. Si oramos. Si clamamos a Dios por las cosas que Dios quiere que le clamemos. Si buscamos crecer. Si queremos ser podados. Esas cosas glorifican a Dios y también a Su Hijo, porque son parte del proceso por el que tenemos que pasar si queremos ser parte de la Familia de Dios. Y cuando respondemos a esto de la manera correcta glorificamos a Dios. Nos estamos convirtiendo en hijos de Dios y seguiremos creciendo cada vez más, hasta que llegue el momento de nacer en la Familia de Dios. Y eso es lo que Dios quiere. Eso es lo que Dios desea, una gran Familia.

Versículo 5 - Yo soy la vid y vosotros las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto... No hay otra manera. Y si no estamos produciendo frutos en nuestra vida, algo anda mal con nosotros. **...porque separados de mí no podeis hacer nada.** Y nuestra historia es testigo de esto, de una manera muy clara.

El que no permanece en mí es desechado... Esto es algo muy serio. **...y se seca...** Y una rama que es desechada queda separada del resto, ya no es parte de la vid, y se seca. Quizá siga viviendo un poco más pero terminará secándose. **...como las ramas que se recogen, se arrojan**

al fuego y se queman. Y, espiritualmente, eso significa exactamente lo que dice aquí. Todos somos responsables de nuestras elecciones. A eso se reduce todo.

Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros... Permanecer, habitar, quedar. Eso es lo que significa esa palabra en griego. ... **y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y se os concederá.** Debemos tener claro qué es lo que deseamos. Deseamos ser parte de la Familia de Dios. Y sabemos que lo necesitamos para lograr eso, para producir fruto. Necesitamos clamar a Dios por Su ayuda para producir frutos, para cambiar, para arrepentirnos, para ser mejores, para estar cada vez más en unidad. Necesitamos todas esas cosas y Dios quiere dárnoslas.

Mi Padre es glorificado si dais mucho fruto... Porque esto glorifica Su plan y Su propósito. Nos sometemos a Él. Estamos cambiando. Estamos siendo transformados. Y todo esto glorifica a Dios. Dios está agradecido por aquellos que lo quieren y responden a Él. Dios nos da toda la ayuda que necesitamos para lograr lo que Él nos ofrece. Esto glorifica a Él y a todo lo que Él está haciendo. Elecciones. Elecciones. Elecciones.

Mi Padre es glorificado si dais mucho fruto, mostrando así que sois mis discípulos. Así como el Padre me ha amado a mí, también yo he amado a vosotros. Permaneced en mi amor. Ahora esto se vuelve muy específico. Agapē. Ese amor viene de Dios. La fuente de ese amor es Dios. ¡Permanezcan en ese amor! Podemos recibir más del espíritu de Dios, para que podamos tener más de ese amor en nuestra vida. ¡Impresionante!

Versículo 10 - Si obedecéis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor... Y esto refleja cómo pensamos y cómo vivimos porque estamos buscando hacer lo que es correcto delante de Dios. Así es cómo vivimos. Y cuanto más pongamos en práctica en nuestras vidas lo que Dios nos da, Sus instrucciones, más podemos permanecer en agapē. ...**así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he dicho esto para que tengáis mi alegría y vuestra alegría sea completa.** Podemos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, sabemos cuán bendecidos somos y debemos estar siempre muy agradecidos a Dios por todo lo que Él nos ha dado.

Y este es mi mandamiento: que os améis unos a otros... ¡Impresionante! ...**como yo os he amado.** Y Dios nos ha dado una mayor comprensión de que requiere sacrificio de nuestra parte. Tenemos que sacrificar a nuestro “yo” para amar a los demás de esa manera. Así es como podemos vivir el verdadero amor, el amor de Dios, hacia los demás. Entonces decimos NO a lo que queremos, a nuestra manera de hacer las cosas, y nos sometemos a Dios.

Nadie tiene amor (agapē) más grande que el dar la vida por sus amigos. Y eso no significa que tenemos que hacer lo mismo que Cristo hizo. Aunque quizá podamos perder nuestra vida física. Pero si es así, está bien. Pero lo importante es cómo vivimos, es que estemos dispuestos a sacrificar lo que queremos, nuestra propia vida quizá. Porque no podemos vivir cómo queremos. Esto no es lo más importante.

Todos los que se han marchado de la Iglesia de Dios lo han hecho porque quieren vivir de una manera diferente, quieren vivir como les da la gana. Ellos no están dispuestos a sacrificarse por el bien de la Iglesia, por el bien de los demás, por amor a los demás. ¡Ellos son totalmente egoístas! Ellos quieren algo totalmente diferente. Y esto es horrible. ¡No hay lugar para esto en la Familia de Dios! Y si esas personas no se arrepienten ellas nunca serán parte de la Familia de Dios. Esto es así. Y gracias a Dios por eso.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Sólo hay una manera correcta de vivir: el camino de vida de Dios. Y, o bien elegimos esto de todo corazón y lo damos todo por ello, o no. Y gracias a Dios que estamos haciendo esto cada vez más.

Tenía planeado leer algunos artículos de noticias pero lo dejaré para otra ocasión, quizá el próximo Sabbat, porque no tenemos más tiempo. Espero que todos estén al tanto de las cosas que suceden en el mundo. Tengo aquí artículos sobre cosas que han pasado en la última semana y media. ¡Esto es asombroso! Es sorprendente lo rápido que la mentalidad de los europeos está cambiando ahora. De verdad. Ellos se sienten arrinconados. Y todo esto se debe a lo que está pasando en Ucrania, entre Ucrania y Rusia.

Estamos en época de campaña para las elecciones y algunos países están preocupados por lo que pueda pasar aquí. Algunos países, grandes y o pequeños, están cambiando su opinión sobre esto. De verdad. Y esto me parece asombroso. Como Johnny suele decir, tenemos un asiento en primera fila. Aunque yo personalmente prefiero estar en las gradas y mirar, pero tenemos un asiento en primera fila, nos guste o no, y estamos viendo lo que está sucediendo.

Y me resulta alentador y muy impresionante ver cómo las cosas se desarrollan. Yo siempre me he preguntado cómo puede ser que la mentalidad de los europeos hacia este país cambiara. Y esto es exactamente lo que está pasando ahora porque ellos se sienten arrinconados. ¿Y qué harán?

Los países de la OTAN hablan cada vez más de enviar tropas a Ucrania. Y algunos países reconocen abiertamente que tienen tropas en suelo ucraniano. Esto está impulsando una relación más estrecha con los países de la OTAN. Y Putin sigue avisando de lo que pasará si ellos no cambian de parecer: una guerra nuclear es inevitable, los ataques nucleares van a suceder. ¡Qué tiempos tan increíbles!

Recuerdo que cuando hemos visitado el museo del holocausto en Jerusalén yo quedé muy sorprendido al ver los titulares de los periódicos que ellos tienen expuestos allí. Allí hay un largo pasillo con vitrinas donde ellos guardan esos periódicos con noticias sobre lo que estaba sucediendo en todo el mundo en ese entonces.

Y yo quedé boquiabierto porque muchos países sabían lo que estaba sucediendo en Europa pero no lo tomaron en serio. Era como si nada de lo que estaba pasando les atañera. Mientras fuesen solo los judíos que estaban siendo exterminados, a esos países todo les daba igual. Ellos siguieran con su vida como si nada.

Y yo quedé horrorizado por lo que vi. Al parecer todos sabían y entendían lo que estaba pasando pero no han querido intervenir por motivos políticos. Este país no ha intervenido durante mucho, mucho tiempo hasta que nos presionaron y finalmente hemos intervenido.

Y en ese entonces debido a un tratado, no se podía transportar armas y demás. Y por eso ellos llevaron las armas a Canadá y las enviaron desde allí. Si las armas eran transportadas por caballos que cruzaban la frontera no pasaba nada. Todo estaba bien.

Tejemanajes. La guerra es guerra. Y si un país va a apoyar a otros países enviándoles armamentos... Esto es parte de nuestra historia. Es vergonzoso lo que sucede entre las naciones en tiempos de guerra. Y lo mismo está sucediendo ahora, solo que mucho peor. ¿Cuánto tiempo nos queda? No lo sé. Observamos lo que está pasando y esperamos. Lo importante es que entendamos que debemos estar más en guardia espiritualmente, debemos esforzarnos más por estar en completa unidad con Dios, debemos limpiar nuestras vidas, debemos esforzarnos por estar unidos como familia, debemos aprender a valorar más los unos a los otros, debemos acercarnos más a Dios. Necesitamos esto más que nunca porque Cristo está a punto de regresar.

Esas cosas están a la vuelta de la esquina. ¡Y cuando todo empiece...!